

Homilía de La Inmaculada Concepción

Año litúrgico 2011 - 2012 - (Ciclo B)

“Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas”

Introducción

La liturgia a lo largo de los domingos de adviento nos va presentando personajes que intervinieron en la preparación de la llegada del Mesías. Los profetas, Isaías o Natán, en los primeros días, y posteriormente, Juan Bautista. Ya en los domingos finales aparecen protagonistas directo del nacimiento de Jesús: María y José, según el relato sea de Lucas o de Mateo respectivamente.

Esta presencia suya, ineludible, y exigida en el Adviento, viene precedida de esta fiesta de la llamada “Inmaculada Concepción de María”. La fiesta es fiesta de Adviento, es decir de preparación a la venida de Jesús. Así la hemos de entender. Dios la preparó con ese privilegio de ser liberada de pecado, en concreto del que llamamos “original”, al tener en cuenta los previstos méritos liberadores de su Hijo, Jesús. María estuvo en la preparación real de la Navidad de Jesús, la fiesta de hoy está en la preparación cultural. Lo que celebramos no es un acontecimiento, la concepción de María, sino a una persona, a María, en concreto la plenitud de su gracia, que proclama el ángel en el momento de la Anunciación de su maternidad.

La única manera válida de entender a María es en función de Jesús y del proyecto de salvación que su hijo viene a ofrecernos. Y en función de su cooperación a ese proyecto hemos de entender que el pecado no la tocara. Hoy recordamos a María anunciando, desde la integridad moral de su ser, desde su plenitud de gracia, a quien abrirá para nosotros el camino “hacia una nueva tierra y un nuevo cielo, en los que habite la justicia”.



Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Soy un sacerdote dominico nacido en Quirós, Asturias. Después de mi paso por la escuela apostólica de Corias continué el proceso de formación institucional hasta el año 1960. Durante veintiocho años he estado dedicado a la enseñanza media en colegios de la Orden. Fui elegido prior provincial de la provincia de España y luego asistente del Maestro de la Orden para España, Portugal e Italia. Después he sido profesor de Antropología, Hecho religioso y Teología espiritual en Santo Domingo (Rep. dominicana) y profesor en las Escuelas de Teología de San Esteban, y Fray Bartolomé de las Casas de Madrid-Atocha. Ahora soy profesor en la Escuela de Teología por Internet, ETI. Amo la montaña y disfruto con la lectura de escritores consagrados.

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón». Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Salmo

Salmo 97, 1-4 R/. Cantad al Señor un cántico nuevo.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él hemos heredado también, los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Pautas para la homilía

Mujer excepcional y a la vez modelo

Ya en el inicio de su ser se manifestó lo que ella misma proclamó en el Magnificat, “el Señor ha hecho obras grandes en mí”.

Sin embargo podemos quedarnos deslumbrados por esa plenitud de gracia de María, como quien queda absorto sin saber cómo reaccionar ante algo impensado que le supera totalmente. Pero no podemos quedarnos en el estupor: María es, como dice el Vaticano II, tipo de la Iglesia, modelo también de cada uno de nosotros. La excepcionalidad de María, limpia de pecado desde su concepción, no ha de deslumbrarnos, sino iluminarnos.

Es la plenitud de gracia de María lo que, en sentido pleno, celebramos hoy. Ahora bien María nos muestra cuál era el plan previo de Dios sobre la humanidad. Plan que los primeros representantes de ésta lo hicieron fracasar. La redención de Cristo que libró a María de contraer pecado vuelve a indicarnos cuál es el destino, la utopía a la que estamos llamados: superar todo lo que degrada la dignidad que Dios nos concedió como seres humanos.

María es modelo porque su plenitud de gracia, las maravillas que el Señor hizo en ella, no quieren decir que María lo encontrara todo hecho; y que su actitud en la gran empresa de ser madre de Jesús fuera una actitud pasiva. María, como hemos escuchado en el texto evangélico, pidió explicaciones ante lo inconcebible. Y el ángel se las dio. Y ella las comprobó en la inmediata visita que hizo a Isabel. María luchó para entender el plan de Dios sobre ella, guardó los acontecimientos meditándolos en su corazón, como dice Lucas, porque no los entendía de inmediato; hizo una dura peregrinación en su fe, como recuerda el Vaticano II.

María fue dilatando su capacidad de gracia

Diríamos que la plenitud de gracia que tiene cuando el ángel la saluda es menor que cuando, tras la dura experiencia de la muerte de su hijo, y de la cobarde actitud de los apóstoles, en el último episodio en el que aparece María, el relato de Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, ella los reúne en oración y reflexión para preparar la venida del Espíritu Santo. Su alma se había dilatado a través de la fidelidad al plan de Dios y de la entrega a la misión de su hijo, era por ello mayor la plenitud de su gracia.

Elogio que desemboca en imitación

Hemos de superar una espiritualidad mariana del puro elogio. Incluso ir más allá de la espiritualidad de la mediadora de todas las gracias. Es necesario mantener una espiritualidad que vea en María modelo que hemos de imitar: alguien que “se entregó totalmente a sí misma, como esclava del Señor, a la persona y obra de su Hijo”, porque “María no fue instrumento puramente pasivo, sino que ella colaboró por su fe y obediencia libre a la salvación de todos los hombres”. LG 56.

No olvidemos al celebrar esta fiesta de María lo que el Vaticano II recuerda que enseñó san Ambrosio, “María es figura de la Iglesia en el orden de la fe, del amor y de la unión perfecta con Cristo” LG 63. La distancia entre la plenitud de gracia de María y nuestro pecado no impide que ella sea nuestro modelo. Entenderla así es la manera auténtica de celebrar su plenitud de gracia y su presencia en nuestra espiritualidad.



Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Soy un sacerdote dominico nacido en Quirós, Asturias. Después de mi paso por la escuela apostólica de Corias continué el proceso de formación institucional hasta el año 1960. Durante veintiocho años he estado dedicado a la enseñanza media en colegios de la Orden. Fui elegido prior provincial de la provincia de España y luego asistente del Maestro de la Orden para España, Portugal e Italia. Después he sido profesor de Antropología, Hecho religioso y Teología espiritual en Santo Domingo (Rep. dominicana) y profesor en las Escuelas de Teología de San Esteban, y Fray Bartolomé de las Casas de Madrid-Atocha. Ahora soy profesor en la Escuela de Teología por Internet, ETI. Amo la montaña y disfruto con la lectura de escritores consagrados.

Evangelio para niños

La Inmaculada Concepción - 8 de diciembre de 2011



Anunciación

Lucas 1, 26-38

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado Jose, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo: - Alégrate, llena de gracia, el Señor esta contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella se turbó ante aquellas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: - No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: - ¿Cómo será eso, pues no conozco varón? El ángel le contestó: - El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: - Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró

Explicación

Hoy celebramos fiesta porque María, la mamá de Jesús, fue siempre bondadosa y amable. Y el evangelio de este día nos cuenta cómo aceptó el encargo que Dios la hizo para ser madre de Jesús : "Alégrate, María, llena de cariño porque Dios está contigo. Vas a tener un niño y le llamarás Jesús" Ella dio su aprobación diciendo : "Que se cumpla en mí el deseo de mi Dios, el Señor".